

Caro Néstorio: como la tortuga, late but sure. Aquí te va el dinero. El último cheque es por lo de la Pampanini. Se había demorado, porque esperaba enviártelo todo junto; pero hubo una confusión e hicieron el cheque como si estuvieras en Cuba. Hubo que rehacer el cheque y hoy ~~te lo han dado~~ (14 de agosto) es que me lo han dado. Hablé con tu hermana y se ha quejado de lo roñosos que son en Carteles. No me explico por qué se queja ella, pues es verdad que son roñosos. Sin embargo, son democráticos: son roñosos con todos nosotros. De acuerdo con las condiciones de aquí, tú no debías estar ganando nada por esto, ya que he tenido que meter los artículos en mi sección (excepción habida: tu artículo de Hollywood). Pero, bueno... como diría Marx: "Peor es nada". (El Marx que diría esto es, naturalmente, Groucho Marx.)

Quiero que a pesar de todo sigas colaborando, con crónicas tan sesudas como la de Silvana Pamapanini --perdona que le haya cambiado el título, pero aprovechando que Argentina estaba en el candelero en esos días, no pude dejar pasar esa ocasión con pelo engominado. En cuanto al artículo de Eisenstein, a las podas, no quedó otro remedio; pues de lo contrario no se habría publicado. Las referencias a su homosexualismo y a Freud, las quité por Eisenstein. Porque si después de lo que le pasó con que "Qué viva México!", también le añadimos el sambenito de maricón, el pobre se revolvería en su túmulo, pediría un icono y lo utilizaría como consolador (nee: godemichet) ad hoc.

Me ha contado Lisandro (¡Oh, sorpresas!) que le escribiste una carta de Hollywood. Como se bien que estás en Francia, deduzco que alguien te copia el estilo y la letra por L.A. (Aunque, no sé, me asalta la duda de si en realidad estás en California y es tu doble el que escribe artículos desde Francia.) Como ves, apenas tengo de que hablar y hablo basura hasta por los codos. De hecho, tengo un pequeño cesto de papeles amarrado al codo. Es así que voy a aprovechar para despedirme de ti, siempre afectuoso y lleno de amor (eres tú el que eres afectuoso y lleno de amor, pues yo sigo tan majadero y molesto como siempre; por alguna razón la gente nunca me ha llamado "Bilis the kid" o "Billy el Bilioso".)

Así que hasta otro rato y otra crónica y otro cheque y otra carta

*Buttman*